
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

Francisco A. González Redondo

Juan López Soler

Presidente de la SME (del 2 de Febrero de 1935 al 18 de Julio de 1936)
y de la RSME (del 23 de mayo de 1939 al 10 de noviembre de 1954)

por

M^a del Carmen Escribano Ródenas

No ha resultado fácil encontrar datos de este presidente de la Real Sociedad Matemática Española de la primera mitad del siglo XX, con la única información inicial de que disponíamos, a saber, su nombre y apellidos. Nuestra búsqueda de información nos ha llevado a rastrear innumerables bibliotecas y archivos, tanto de índole matemática como militar, ya que D. Juan López Soler llegó a ser General de Brigada de Estado Mayor. Del cruce de datos obtenido hemos elaborado una biografía básica, que nos hubiese gustado completar de forma más amplia en alguno de sus aspectos, particularmente en su perfil familiar y humano.

1 . DATOS BIOGRÁFICOS Y MILITARES

Juan López Soler¹ nació en El Ferrol, provincia de La Coruña, el día 16 de marzo de 1871, hijo de D. Juan López Lázaro y de D^a Carmen Soler de Díaz

¹Las hojas de servicio y documentos militares, se encuentran en el expediente de Juan López Soler, Legajo 1511, del Archivo General Militar del Alcázar de Segovia. Ejército de Tierra. Ministerio de Defensa. Existe otro expediente en el mismo legajo de otro personaje llamado también Juan López Soler que nació en Lorca (Murcia) el 2 de Febrero de 1835 y que después de ser quinto e ingresar en Caja, y pasar la instrucción militar, estuvo destinado en Galicia, entre el 19 de Marzo y el 31 de Octubre de 1876 en que embarcó hacia la isla de Cuba, destinado como soldado y condecorado ya con la Cruz Blanca de Plata (Real Orden de 19 de Marzo de 1876). Además había entrado en el Ejército sin saber leer ni escribir, con oficio de jornalero, sin embargo, llegó a pasar al Batallón de escribientes y ordenanzas del Estado Mayor con destino en la isla de Cuba. Este personaje terminó su servicio militar pasando al Batallón de Reserva de Lorca n^o 44 en el año 1881, después de esperar que se aclarase su situación desde la isla de Cuba, por errores cometidos en su filiación. Al igual

Noriega. A los quince años, el 30 de agosto de 1886, ingresaba en la Academia General Militar, procedente de la clase de paisano, tras haber obtenido plaza como alumno por Real Orden de 5 de agosto. A los dos años y diez meses de su ingreso, el 13 de julio de 1889, fue ascendido a Alférez Provisional mediante Real Orden (Diario Oficial nº 156), por haber terminado con aprovechamiento los estudios de los tres años reglamentarios y siendo el mas joven del ejército español.

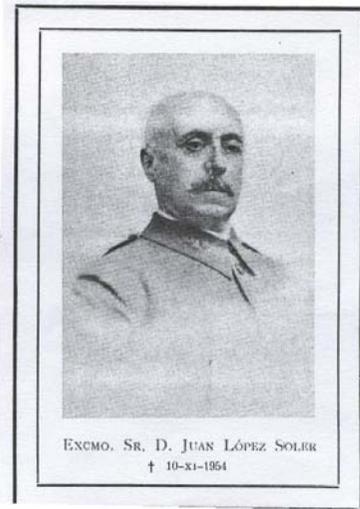


Figura 1: Juan López Soler con uniforme militar

Por sus hojas de servicio² sabemos que medía aproximadamente un metro y sesenta y cuatro centímetros de estatura, que tenía mucha aplicación, capacidad y puntualidad en el servicio, así como que su salud y su conducta eran buenas. Con respecto a su instrucción es «Mucha» en Ordenanzas y Táctica, y «Buena» en procedimientos militares: en Detall y Contabilidad, en Teoría y práctica del tiro y en Arte Militar. Sabemos también que traduce el Francés y el Alemán.

El 21 de noviembre de 1893 marchó a León con objeto de hacerse cargo de los reservistas destinados al Batallón procedentes de la Zona complementaria de Madrid número 58, regresando con los mismos a La Coruña cuatro días después. Allí permaneció hasta finales de agosto de 1894, desde donde paso a la Escuela Superior de Guerra, en la que se le había concedido el ingreso como alumno por Real Orden de 14 de julio (*Diario Oficial* nº 154).

Asciende a Capitán de Infantería por Real Orden de 9 de noviembre de 1894 y por Real Orden de 20 de ese mes se le destina al Regimiento Reserva de La Coruña nº 88, aunque continúa con sus estudios en la Escuela Superior de Guerra, no incorporándose al citado regimiento. Finaliza dichos estudios de primer curso a finales de junio de 1895, y pasa por su aprovechamiento al segundo curso. En este momento, se le destina con su Batallón al Ejército de operaciones de Cuba (Real Orden de 15 de junio, *Diario Oficial* nº 131),

que al principio este personaje desvió y confundió nuestra atención, creemos que pudo ser por algún error burocrático que se confundiera también en Cuba su expediente con el del otro Juan López Soler que nos interesa, que también fue destinado posteriormente a Cuba, aunque nunca llegó a incorporarse a este destino por encontrarse ya como alumno de segundo curso de la Escuela Superior de Guerra.

²Su expediente militar con su hoja de servicios se encuentra actualmente en el Archivo Militar de Segovia.

y se le expide pasaporte con fecha 20 de julio. Sin embargo no llega nunca a incorporarse a este nuevo destino por acogerse a la Real Orden de 10 de Agosto (*Diario Oficial* n° 176) que le permite continuar sus estudios en la Escuela de Guerra.

Aprueba el segundo y el tercer curso de sus estudios en la Escuela Superior de Guerra, habiendo cursado como asignaturas de elección: Álgebra Superior, Trigonometría esférica y Geometría Analítica durante el primer año, Geometría descriptiva, Mecánica y Alemán en el segundo año y Astronomía y Geodésica en el tercero y último curso. El 15 de julio de 1897 finaliza con aprovechamiento los tres años de estudios y la campaña logística y a finales de Julio de 1897 pasó a cursar prácticas en el Octavo Cuerpo del Ejército.

Se incorporó a la Capitanía General de las Islas Canarias el día 6 de junio. El 26 de agosto regresó a Santa Cruz de Tenerife, donde por Real Orden del 21 de noviembre de 1898 (*Diario Oficial* n° 260) se le nombró profesor efectivo de la Academia preparatoria de Sargentos establecida en esta plaza.

El 24 de enero de 1899 por Real Orden (*Diario Oficial* n° 18) cesa como profesor siendo destinado a prestar sus servicios en la Comisión del Plano de estas Islas, donde permanece hasta finales de Septiembre de 1899 por pasar destinado a la 11ª División, según Real Orden de 22-9-1899 (*Diario Oficial* n° 209). Sin embargo por Real Orden de 14 de Octubre se retrasa su incorporación hasta que finalice sus trabajos en la Comisión del Plano de las Islas, y se incorpora definitivamente en Pamplona a la undécima división, no incorporándose al citado regimiento el 1 de diciembre de 1899.

El 24 de junio de 1903 se marcha a Pamplona con una licencia por asuntos propios, y contrae matrimonio en Puente la Reina el 2 de julio con D^a M^a Guadalupe Azcona y Echeverría. Con motivo de la reorganización de las tropas del Ejército, se dispuso su destino por Real Orden del 19 de Noviembre de 1904 (*Diario Oficial* n° 260) al cuartel General del Sexto Cuerpo del Ejército, incorporándose en Burgos, y estando allí, en septiembre de ese mismo año realiza un reconocimiento desde un globo aerostático, tomando parte en unos ejercicios militares. Mediante la Real Orden de 22 de diciembre 1904 se le agradecen los servicios prestados en la Capitanía General de Galicia.

Durante su estancia en Burgos se hizo cargo accidentalmente de la Jefatura del Segundo Jefe de Estado Mayor y del Detall del mismo, durante unos días del mes de enero de 1905. Con fecha 24 de julio de 1905 fue agregado al personal del Observatorio astronómico de Madrid desplazado a Burgos con objeto de realizar en las inmediaciones de la ciudad unas observaciones del eclipse total de Sol que tuvo lugar el 30 de agosto de ese mismo año.

También prestó su ayuda al personal del Parque Aerostático de Guadalupe que durante el eclipse de Sol efectuó observaciones espectroscópicas. A finales de año entre los días 18 y 25 de diciembre se volvió a hacer cargo de la Jefatura del Segundo Jefe de Estado Mayor. Por Real Orden de 21 de diciembre de 1905 fue destinado a la Capitanía General de Galicia. Por Real Orden del Ministerio de Marina de 21 de enero se le agradecen los ejemplares de la

obra «La isla de Tenerife» depositados en el Ministerio, y se considera dicha obra «de utilidad».

Por Real Orden de 6 de marzo de 1911 es ascendido a Comandante de Estado Mayor y destinado a Madrid, donde se incorpora el 17 del mismo mes. Durante su permanencia en la capital se sitúa como Jefe de la Sección geográfica del Depósito de la Guerra. El 27 de junio de 1911 recibe una Mención honorífica en recompensa a las obras publicadas ya: «La Isla de Tenerife», «Una hora de astrofísica» y «Almanaque Julius».

En 1914 viaja a Sevilla en distintas fechas con motivo de colaborar con el Comité del Congreso de Geografía e Historia Hispano americana, especialmente para la exposición cartográfica, y también con la exposición celebrada en dicha ciudad con motivo del Cuarto Centenario del descubrimiento del Pacífico. En este mismo año es destinado a la Comisión que ha de hacer las observaciones de campo necesarias para determinar las coordenadas geográficas de los vértices de las triangulaciones de los planos de los campos atrincherados de Oyarzum y Jaca, y de las cuencas de los ríos Bidasoa, Uruméa, Iratí y Arga, según la Real Orden de 19 de junio.

Por Reales Órdenes de 11 de junio (*Diario Oficial* nº 128) y 24 de julio (*Diario Oficial* nº 166) de 1915, se le conceden dos cruces de segunda clase del Mérito del Mar con distintivo blanco. La primera por haber prestado durante cuatro años servicios de carácter industrial para la «Industria Militar», y la segunda por los extraordinarios servicios prestados en la sección geográfica del Depósito de la Guerra.

Durante el año 1915 estuvo colaborando con los trabajos de campo realizados por las comisiones geográficas de Cataluña, Valencia y Murcia (Comisiones geográficas del Nordeste y Levante de España), y posteriormente con las Comisiones geográficas de los Pirineos, Norte de España y Galicia. Asistió en Valladolid al V Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, en octubre de 1915.

En 1916 se le concede de nuevo una cruz de segunda clase al mérito del Mar con distintivo blanco por Real Orden de 8 de Agosto, y continua recorriendo y colaborando con las Comisiones Geográficas por toda España. En 1917 asiste al VI Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, que se celebró en Sevilla, y presentó un trabajo en la Sección de ciencias matemáticas sobre unas escalas gráficas de cálculo de su invención, titulado «Escalas gráficas de cálculo». En el Congreso Nacional de Ingenieros celebrado este año 1919, se le concedió una medalla de oro por sus gráficos «Julius» presentados en la exposición del Congreso, que se habían publicado en el año 1918.

Por Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del 11 de febrero de 1921, se le nombró Comendador Ordinario de la Orden civil de Alfonso XII. En los meses de junio y julio de 1921 participó en el VIII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrada en Oporto, en la sección segunda denominada «Astronomía y Física del Globo» con una ponencia titulada «Hebdomadario Mecánico Julius».

El 25 de octubre de 1922 es nombrado vocal de la Comisión nacional de Geodesia y Geofísica, por Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública. Asistió y presentó también un trabajo en la Sección de Astronomía y Física del Globo del X Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias celebrado en Salamanca en 1923, titulado “Las coordenadas geográficas y el astrolabio de precisión”. En octubre de 1924 participó del Comité y Comisión Organizadora de la Segunda Asamblea de la «Unión Geodésica y Geofísica Internacional», celebrada en Madrid.

En 1925 es nombrado vocal de la Junta de Bibliografía y Tecnología científica. También el mismo año, por Real Orden de 4 de junio (*Diario Oficial* nº 123) es nombrado presidente de la Comisión de Jefes y Oficiales de Fábricas y Establecimientos militares que han de asistir al Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias a celebrar en Coimbra entre el 14 y el 19 de junio, en colaboración con la Sociedad homónima portuguesa. El 30 de agosto, por real Orden del Ministerio de Estado, «se le hacen constar toda clase de plácemes que merece la expedición de este jefe, debido al resultado altamente satisfactorio, obtenido en la lucida exposición del material de guerra que bajo su dirección se instaló en Coimbra con ocasión del citado Congreso de Ciencias de Coimbra (Portugal)»³.

Por Real Orden de 27 de Enero de 1926, publicada en la *Gaceta* del 8 de Febrero por el Ministerio de Trabajo, se le dan las gracias por haber formado parte del comité Ejecutivo de la Exposición de Maquinaria celebrada en los Palacios del Retiro de Madrid. Participa de nuevo en 1927, en el Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Cádiz, del 1 al 7 de mayo, donde presentó una nota relacionada con el nuevo eclipse de Sol que se produciría el 29 de junio siguiente, titulado «Un eclipse de sol».

En el año 1930 se dispone que asista con carácter obligatorio al Curso de preparación de coroneles para el ascenso desde el uno de marzo al 21 de abril. El 31 de julio de 1931 pasa a la situación de Retiro, siendo nombrado en este momento General de Brigada Honorífico y concediéndole el 13 de febrero de 1936 la Gran Cruz de San Hermenegildo, por antigüedad.

A finales de 1939⁴ se le pide que forme parte de la junta constituida en el Ministerio de Asuntos Exteriores para organizar la participación de España en el Congreso del Mundo Portugués, a fin de examinar los archivos y museos que dependen de aquellos centros ministeriales, y de que en su visita pueda formular las oportunas propuestas sobre los documentos y objetos que podrían ser expuestos en la Sección Cartográfica de la Exposición que se celebraría en Lisboa. En diciembre de 1942 se le concede la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

³Página 49 de la hoja de servicios correspondiente a la 7ª Subdivisión: Servicios, vicisitudes, guarniciones, campañas y acciones de guerra en que se ha hallado (1927).

⁴Disponemos de varias copias de cartas de la Presidencia del Gobierno (28-12-1939), encontradas en su expediente militar.

A pesar de que muere el 10 de noviembre de 1954, sabemos que aparece en la escalilla militar de fecha 1 de enero de 1958 como Gral. De Brigada Honorífico (y en todas las anteriores desde el año 1933), y ya no aparece en la realizada el 1 de enero de 1959.

Es de destacar una nota manuscrita (que se reitera en sus hojas de servicio) describiéndole como incansable en su trabajo y entusiasta del estudio, y que fue recogida literalmente en su nota necrológica⁵:

«La asiduidad para el trabajo y amor al estudio fomenta la reputación que goza, cuya laboriosidad y aplicación realza el mérito con el que se distingue».

2 . ENTORNO HISTÓRICO-SOCIAL

Juan López Soler nació en una España monárquica en la que comenzaban a respirarse los nuevos aires liberales de Europa, que se traducían en una serie de cambios políticos. La Reina Isabel II es destronada en 1868 por las fuerzas que componían la España liberal y modernista representada por las Juntas Revolucionarias con sus puntos básicos muy próximos al ideario demócrata: sufragio universal, libertad de imprenta, supresión de los derechos de puertas, libertad de cultos, libertad de industria y comercio, contribución única, abolición de las quintas... El sexenio democrático 1869-1874 establece la posibilidad de que las capas populares y pequeño-burguesas se transformen en ciudadanos de pleno derecho⁶. Amadeo de Saboya es elegido rey de España por las Cortes Constituyentes a mediados de noviembre de 1870, llegando el nuevo Rey a España el 30 de diciembre. Aunque la elección de Amadeo fue acogida con alivio por las Chancillerías de la Europa monárquica, lo cierto es que la labor del Rey por democratizar España se encontró con muchísimas dificultades que forzaron su abdicación el 11 de febrero de 1873. Este hecho dio paso a la proclamación de la I República, denominada «La Flaca». Esta primera República no es bien vista desde el exterior, y en enero de 1874 el General Serrano, tras el golpe de estado del general Pavía, instaura una dictadura que sólo durará hasta el 29 de Diciembre de ese mismo año en que el General Martínez Campos se pronuncia en Sagunto por la monarquía. El 14 de enero de 1875 hace la entrada triunfal en Madrid el nuevo Rey de España, Alfonso XII, que llevaba colaborando con Cánovas del Castillo desde 1873 para restaurar la monarquía.

La Restauración es el período comprendido entre 1874 y 1902, con dieciséis gobiernos, iniciados con el de Cánovas del Castillo el 29 de diciembre de 1874⁷. Alfonso XIII es el nuevo Rey de España entre 1902 y 1931 con un total de 35

⁵Nota necrológica publicada en la página 141 del tomo 14 de la RMHA de 1954.

⁶Bahamonde, A. y Toro, J. (1976): «El sexenio democrático, 1868-1874» en *Historia de España* 10, «La España de los caciques», pp. 7-52. *Historia* 16. Extra XXII. Madrid.

⁷Alvar Ezquerro, A. (2002): *Historia de España XVII* (Historia Política 1875-1939). Madrid: Istmo.

gobiernos diferentes durante su reinado. La Segunda República, que se extiende desde 1931 a 1939, vio pasar un total de 15 gobiernos diferentes y terminó en una Guerra Civil, cuyo inicio fue el alzamiento militar del General Franco en el 18 de julio de 1936. A todo lo anterior hay que añadir lo acontecido en la isla de Cuba. Después de la llamada Guerra Chiquita, de 1879 a 1894 hay un periodo de paz que algunos llaman sólo tregua. En 1895 estalla la insurrección de Máximo Gómez y Antonio Maceo en la isla, apoyados desde New York por José Martí. Esta revuelta se intenta sofocar con las operaciones del General Martínez Campos y poco después con las del nuevo Capitán General de la isla, Valeriano Weyler, que reagrupó las tropas y tomó posiciones mucho más firmes y menos populares. Después de la inmensa pérdida de vidas humanas, (además de las bajas causadas por la guerra en sí, hay que añadir las bajas por enfermedades como la fiebre amarilla), y la de casi la totalidad de la flota, se firma el armisticio el 12 de Agosto de 1898, renunciando España implícitamente a Cuba y Puerto Rico. Tras las negociaciones de Francia, se firma el Tratado de París el 10 de Diciembre del mismo año, donde España renuncia definitivamente a Cuba que es declarada independiente, aunque bajo administración norteamericana. En este mismo tratado Puerto Rico y Filipinas pasan a ser colonias estadounidenses⁸.

Esta pequeña reseña político-social de la época es muy necesaria para situar la biografía de Juan López Soler en el contexto una España con multitud de cambios y vaivenes durante toda su vida.

3 . PARTICIPACIÓN EN SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Nos consta que fue miembro activo de muchas y variadas sociedades científicas civiles, donde además de ser socio también fue conferenciante y/o miembro de las correspondientes juntas directivas en algunas ocasiones.

En el año 1922, como ya se ha referido, el Ministerio de Instrucción Pública le nombró Vocal de la Comisión Nacional de Geodesia y Geofísica, y posteriormente también fue nombrado vocal de la Comisión Nacional de Geografía y de la Junta de Bibliografía y Tecnología Científica. Además fue miembro de la Junta de Investigaciones Históricas y Bibliográficas, nombrado por la Real Academia de Ciencias. Fue Académico de la Real Academia Gallega, Miembro correspondiente del Instituto de Coimbra, y de la Sociedad Geográfica de Lisboa.

En la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, sabemos que participó al menos con su conferencia sobre los hórreos gallegos de La Coruña a Santa María de Ortigueira, que posteriormente fue ampliada para ser publicada por el Museo Antropológico Nacional en la Memoria XXXV, sección 82, del tomo X correspondiente a la Sociedad.

⁸Tuñón de Lara, M. (1976): «De la Restauración al desastre colonial» en *Historia de España* 10, «La España de los caciques», pp. 53-94. *Historia* 16. Extra XXII. Madrid.

Impartió algunas conferencias en la Real Sociedad Geográfica Nacional. De entre las que tenemos constancia, cabe mencionar la pronunciada el 9 de junio de 1919, titulada «Los Pirineos Centrales», la del 9 de febrero de 1920, titulada «La Isla de Tenerife, su historia y su geografía», la del 14 de mayo de 1924 titulada «Un viaje intersideral», y la del 16 de mayo de 1932, titulada «Representación de Galicia y sus Alfoces en la Cartografía».

La Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (A.E.P.C.)⁹ tuvo su primer Congreso en Zaragoza del 22 al 29 de octubre de 1908, y en la relación de la composición a la Primera Sección, Ciencias Matemáticas¹⁰ se incluye a Juan López Soler en calidad de segundo Secretario, después de Ramón Pérez Muñoz, y antes del Catedrático del Instituto Cardenal Cisneros de Madrid Ignacio Suárez Somonte, al que sigue Julio Rey Pastor como Profesor Auxiliar de la Facultad de Ciencias. El presidente de la A.E.P.C. era, por supuesto D. José Echegaray Eizaguirre. Sabemos que Juan López Soler asistió al V Congreso de la Asociación celebrado en Valladolid, en 1915. También asistió y participó como ponente al VI Congreso de la Asociación, celebrado en Sevilla durante el mes de mayo de 1917, con un trabajo sobre Escalas gráficas de cálculo de su invención como ya se mencionó antes. En el VIII Congreso de la Asociación, celebrado en Oporto, entre los meses de junio y julio de 1921 participó en la sección segunda denominada «Astronomía y Física del Globo» con una ponencia titulada «Hebdomadario Mecánico Julius». Y también participó en esta sección con otro trabajo en el IX Congreso celebrado en Salamanca en 1923, con la ponencia «La hora geosolar decimal»; y posteriormente, en el año 1927 participa de nuevo en el X Congreso de la Asociación, celebrado en Coimbra, en colaboración con la sociedad homónima portuguesa, con un trabajo titulado «Las coordenadas geográficas y el astrolabio de precisión». En el siguiente XI Congreso de la sociedad, el celebrado del 1 al 7 de mayo de 1927 en Cádiz, presenta un trabajo titulado «Un eclipse de Sol», en relación con el eclipse que se produciría el 29 de junio siguiente.

4 . PARTICIPACIÓN EN LA SME Y EN LA RSME

Juan López Soler ocupó, sucesivamente, los siguientes cargos en la Sociedad Matemática Española:

⁹González Redondo, F. A. y León, M. de (2001): «El primer congreso matemático en España (Zaragoza, 1908)», en *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, Vol. 4, nº 1, 279–291.

¹⁰Puede consultarse Congreso de Zaragoza. Tomo I. Segunda parte. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid. También puede verse Hormigón, M. (1987): «El Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias», en *Cinquanta Anys de Ciència a Catalunya*, pp. 121–133. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Socio desde su creación en 1911

Primer Vocal de la Junta Directiva desde el 6 de noviembre de 1913 hasta 1917-18.

Vocal de la Junta Directiva desde 7 de febrero de 1920 hasta el 2 de febrero de 1924.

Vicepresidente desde el 2 de febrero de 1924 hasta el 2 de febrero de 1935.

Presidente desde el 2 de febrero de 1935 hasta el 18 de julio de 1936 y desde el 23 de mayo de 1939 hasta el 10 de noviembre de 1954.

La Sociedad Matemática Española (SME) se funda bajo los auspicios del III Congreso de la AEPC, celebrado en Granada del 20 al 25 de junio de 1911, aunque ya se venía gestando desde el Primer Congreso de la AEPC, celebrado en Zaragoza en el año 1908. Precisamente el 23 de octubre de 1908, en la sesión inaugural de la Sección de Ciencias Matemáticas del Congreso de Zaragoza, D. Manuel Benítez y Parodi leyó un discurso donde sometió a la consideración de los señores allí reunidos la idea de crear una Sociedad Española de Matemáticas. Esta idea fue apoyada por el catedrático de Geometría Métrica de la Universidad Central, D. Cecilio Jiménez Rueda y se aprobó por unanimidad. En el transcurso del año 1909 al 1910 jóvenes estudiantes y catedráticos de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, presididos por D. Manuel Benítez, elaboraron el correspondiente proyecto del Reglamento de la Sociedad y de su Biblioteca aneja, que presentaron a D. José Echegaray, el cual se hizo cargo del alcance y significación del proyecto.

Recordemos que la última sesión preparatoria se celebró el 5 de abril de 1911, presidida por D. José Echegaray. La Facultad de Ciencias acogió con complacencia a la nueva sociedad, prestándole sus locales y la AEPC ayudó con un donativo de 500 pesetas¹¹, editándose en mayo el primer número de su nueva Revista¹², que contenía 458 páginas. La Sociedad se fundó con 370 socios, y la primera reunión extraordinaria tuvo lugar el 28 de junio de 1911, en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias, presidida por el catedrático de Geometría descriptiva D. Eduardo Torroja. La siguiente reunión, ya después del verano, se celebró el 30 de octubre y la presidió D. Manuel Benítez en calidad de Vicepresidente de la Sociedad.

Como ya es bien conocido, la carencia de un archivo histórico de la SME hace que las fuentes consultadas nos lleven a dudar de que Juan López Soler pudiese haber participado de la Comisión Gestora de la misma, aunque por ser

¹¹Véase la «Memoria sobre el Estado de la SME» de Junio de 1939, realizada por Juan López Soler.

¹²González Redondo, F. A. y León, M. de (2000): «Aproximación a la Historia de las Matemáticas en España. La Real Sociedad Matemática Española», en LA GACETA DE LA REAL SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA, Vol. 3, nº 2, 363-370.

Secretario de la Sección de Ciencias de la AEPC de 1908, puede parecer lógica su inclusión en la citada comisión. Sin embargo, tampoco tenemos constancia de que formase parte de la Junta Directiva que se elige el 5 de abril, aunque sí aparece en la primera relación nominal de la Junta Directiva publicada, por primera vez en las Crónicas de la Sociedad, de la sesión celebrada el 6 de noviembre de 1913¹³. Es en esta primera publicación de la Junta Directiva donde aparece por primera vez el nombre de D. Juan López Soler como primer vocal, entre un total de nueve vocales, y se especifica su cargo en ese momento, en calidad de Comandante de Estado Mayor e Ingeniero Militar. El presidente, recordemos que es D. José Echegaray Eizaguirre, del que sabemos que en esta época, desde la reunión preparatoria celebrada el 5 de abril de 1911, en que es elegida la primera Junta Directiva hasta la sesión celebrada el 6 de noviembre de 1913, no preside ninguna sesión, delegando en Vicepresidentes o Vocales. La Junta Directiva esta compuesta en este momento por cuatro vicepresidentes, nueve vocales, dos secretarios, dos vicesecretarios, un tesorero, un contador, y dos vocales adjuntos.

Hay que esperar hasta la sesión del día 12 de octubre de 1914, para que aparezca de nuevo constituyendo parte de la Junta Directiva Juan López Soler, de nuevo como primer vocal, al igual que la vez anterior, de un total de nueve vocales. En este mismo día se realiza una Sesión General de la Sociedad, donde se ratifica la composición de la Junta Directiva, que en este caso cuenta con cuatro vicepresidentes, dos secretarios, un tesorero, un contador, dos vocales adjuntos y un oficial de Secretaría.

Aunque en 1916 fallece el presidente José Echegaray, al que sucede Zoel García de Galdeano, Catedrático de Cálculo Infinitesimal en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, y se producen algunos cambios más debidos a nuevos fallecimientos, la Junta Directiva sigue siendo la misma hasta comienzos de 1917, donde consta que Juan López Soler continua en el cargo de primer vocal, de un total de 8, junto con tres secretarios, un tesorero, un contador y cuatro vicepresidentes. Hay que decir que D. Ramón Estrada y Cataira, Contralmirante de la Armada, no forma parte en un principio de la Junta Directiva de 1917, donde en realidad sólo hay tres vicepresidentes, sino que está en una relación posterior, donde se aumentan los vicepresidentes en número de tres a cuatro.

Recordemos que ya estamos en plena crisis de la Sociedad y de su revista, que en octubre de 1915 reconoce, la misma redacción de la Revista, bajo el epígrafe «A nuestros lectores: De algún tiempo a esta parte nótanse dificultades en la vida de ambas entidades...». Primero deja de publicarse el único órgano de expresión de la SME en 1917, y se sigue deteriorando la Sociedad hasta

¹³Puede consultarse *Congreso de Zaragoza*. Tomo I. Segunda parte. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid. También puede verse Hormigón, M. (1987) «El Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias», en *Cinquanta Anys de Ciència a Catalunya*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Págs. 121-133.

casi su refundación en 1919, con la iniciativa de Rey Pastor creando la nueva Revista Matemática Hispano-Americana (RMHA). También hay que tener en cuenta que los esfuerzos de Rey Pastor y sus discípulos se habían venido invirtiendo en el Laboratorio y Seminario Matemático (LSM) que la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) crea en 1915 y pone bajo la dirección de Julio Rey Pastor. A partir de este momento, y con la revista de la SME en declive, las investigaciones que se van realizando se publican tanto en las Publicaciones del LSM, como en los anales de la JAE o en las Actas de los Congresos de la AEPC, en la Sección de Ciencias Matemáticas, a partir, obviamente del quinto Congreso de la Asociación, celebrado en Valladolid en 1915¹⁴.

Como ya hemos tenido oportunidad de leer en números pasados de la Sección «Mirando hacia atrás» de LA GACETA¹⁵, este periodo de crisis comentado anteriormente tiene su final en el resurgimiento de la SME en 1919 con el nacimiento de una nueva etapa de la Sociedad, la llamada *etapa de estabilidad*. En la sesión del 18 de marzo de 1919, bajo la presidencia de Luis de Gaztelu, se aprueban modificaciones respecto a los Estatutos de la Sociedad y también se aprueba una nueva Junta Directiva, donde no aparece Juan López Soler entre los 15 vocales, se nombra presidente efectivo a D. Zoel García de Galdano y presidente honorario a D. Amós Salvador Rodríguez, presidente en este momento de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; también se nombra como uno de los cuatro vicepresidentes a Leonardo Torres Quevedo. Además siguen los dos vocales adjuntos, se nombra un secretario general (nuevo cargo, que sustituye a los dos o tres secretarios que habían existido anteriormente) y dos vicesecretarios. Es en este año cuando, a raíz de la iniciativa de Julio Rey Pastor, se crea la Revista Matemática Hispano-Americana (RMHA), dirigida y financiada por el propio Julio Rey Pastor¹⁶ (pues por compromiso estatuario era Rey Pastor el que se obligaba a financiar cualquier déficit).

Sin embargo, se van renovando parcialmente los cargos y el 7 de febrero de 1920 vuelve como vocal Juan López Soler, aunque será en la sesión del 4 de diciembre del mismo año cuando se aprueba la primera renovación de la dirección de la SME, nombrando ahora presidente efectivo a D. Leonardo Torres Quevedo, y presidente honorario a D. Amós Salvador Rodríguez, y

¹⁴Véase Ausejo, E. (1990): «Rey Pastor y sus discípulos en la primera etapa de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia», en Luis Español (ed.): Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962), pp. 71-104. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

¹⁵González Redondo, F. A. (2001): «La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928», en LA GACETA DE LA REAL SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA, Vol. 4, n° 2, 473-484.

¹⁶Para una mayor comprensión de la importancia de la RMHA, véanse: Pino Arboleda, P. del (1986): «Evolución de la Matemática Española publicada en la RMHA (1919-1936)». Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia; Pino Arboleda, P. del y Valera, M. (1988): «Análisis Estadístico y Sociométrico de la producción matemática española a través de la RMHA (1919-1936)». *Llull*, Vol. 11, 263-284.

donde sigue apareciendo, esta vez como vocal que ocupa el décimo lugar, Juan López Soler, entre un total de dieciséis vocales, sin contar los dos vocales adjuntos. Sigue habiendo un total de cuatro vicepresidentes, dos secretarios y dos vicesecretarios (se ha eliminado el cargo anterior de Secretario General). En esta época, recorriendo las crónicas de la Sociedad en la revista, D. Juan López Soler, en calidad de vocal de la Sociedad, preside las reuniones que se celebran el 14 de enero, el 6 de marzo, el 4 de noviembre y el 2 de diciembre de 1922; el 13 de enero, el 3 de febrero, y el 6 de octubre de 1923.

Hasta después de la muerte de Amós Salvador no se procede a ninguna renovación de la Junta Directiva. Es en la sesión del 2 de febrero de 1924, cuando Leonardo Torres Quevedo es nombrado presidente honorario, siendo presidente efectivo Luis Octavio de Toledo y Zulueta, siendo ahora los dos nuevos vicepresidentes Emilio Herrera Linares y Juan López Soler, además de Rafael Álvarez Seneix y D. José de Elola. Ahora, D. Juan López Soler en calidad de vicepresidente, y siguiendo la Crónica de la Sociedad en su revista, actúa como presidente de las reuniones que se celebran el 6 de diciembre de 1924; el 3 de enero, el 7 de marzo, el 4 de abril y el 2 de mayo de 1925. Hay que tener en cuenta que a partir de marzo de 1924, la Sociedad acuerda celebrar sus reuniones, sin previa invitación a los socios, el primer sábado de cada mes, en los locales del Laboratorio Matemático instalado en la calle de Santa Teresa nº 8 de Madrid, que acoge a la sociedad bajo su protección.

Juan López Soler sigue como vicepresidente en las renovaciones del 19 de enero de 1926, y en la del 8 de enero de 1927. Precisamente en la sesión celebrada el 4 de junio de 1927, el Secretario da cuenta de que a D. Juan López Soler, que preside dicha reunión, se le ha concedido la Gran Cruz del Cristo de Portugal, y a D. Luis Octavio de Toledo la Gran Cruz de Santiago de la Espada, lo que hace constar para elogiar a los dos personajes. Además de la citada reunión, también preside las celebradas el 6 de febrero de 1926; el 3 de diciembre de 1927; el 3 de febrero y el 14 de abril. Es en la sesión del día 3 de febrero de 1928 cuando se acuerda realizar las gestiones oportunas para que sea Presidente de Honor de la Sociedad S.A.R. el Príncipe de Asturias.

La Junta Directiva de la SME se ha ido renovando periódicamente en esta etapa llamada de estabilidad¹⁷, entre 1919 y 1928, y en 1929 sigue con casi la misma composición de presidente efectivo y honorario y ahora Juan López Soler sigue de vicepresidente, junto a Emilio Herrera Linares y Augusto Krahe. En esta ocasión se cuenta con 16 vocales, dos vicesecretarios, un secretario, José Augusto Sánchez Pérez, y el administrador, Julio Rey Pastor. Estamos en la llamada etapa de transición, con la RMHA ya consolidada científicamente, con numerosos artículos de autores españoles y extranjeros, con su comité de redacción formado por diferentes catedráticos de provincias españolas, y un

¹⁷González Redondo, F. A. (2002): «La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1928 y 1939», en LA GACETA DE LA REAL SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA, Vol. 5, nº 1, 229-243.

Consejo de Patronato de la Revista con espíritu iberoamericano, formado por profesores de Portugal, Uruguay, Perú, Argentina, Cuba, Chile, Bolivia, etc.

Pero las vicisitudes de la política española de la época hacen que después de la creación del nuevo sindicato de profesores y estudiantes, Federación Universitaria de Estudiantes (FUE), con un mayor número de asociados, el general Primo de Rivera decreta, el 17 de abril de 1929, el cierre de las universidades y promulgue el 19 de mayo de la polémica Ley Callejo (que entre otras cuestiones, en su artículo 53, proponía facultar a los colegios de Jesuitas y Agustinos para otorgar los títulos de las Universidades estatales). Sin embargo, un mes después el 24 de mayo, a raíz de la reacción de los alumnos, se ordena la reapertura de las universidades, y el 24 de septiembre se deroga el citado artículo 53 de la Ley Callejo, al tiempo que se decreta la disolución de la FUE. Este panorama de la política española es aún más grave en la universidad, donde en esta época de la Dictadura se mantiene en su puesto a las autoridades académicas que son afines al régimen (por ejemplo al Rector de la Universidad Central, D. José Rodríguez Carracido hasta su fallecimiento, al Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, D. Luis Octavio de Toledo), o se nombran Catedráticos de Universidad sin realizar el legislado concurso oposición (por ejemplo Esteban Terradas en la Cátedra de Análisis Matemático de Tercer Curso, Ecuaciones Diferenciales, de la Universidad Central de Madrid, por nombramiento de Ministerio el 5 de diciembre de 1928), todo lo cual contribuye a levantar aún más el revuelo universitario de la época, a pesar de que la actividad académica entre huelgas y cierres estaba prácticamente suprimida. Es obvio el porqué a esta etapa se la suele denominar la etapa o periodo revolucionario, hasta la proclamación de la II República en abril (1929-31).

Es precisamente Esteban Terradas el encargado de pronunciar en la Universidad Central de Madrid, la lección inaugural del curso 1930-31, que se publicó con el título de «Integrales de Fourier-Stieljes», aunque no fue leída, sino que Esteban Terradas la sustituyó por un discurso «Sobre el espíritu universitario», lo cual parece ser que evitó en Madrid que los alumnos boicotearan el acto, lo cual no sucedió en ninguna otra de las demás Universidades españolas. Este discurso sirvió para que en la sesión que la RSME celebró el 4 de octubre siguiente, el presidente de la sesión, exactamente D. Juan López Soler felicitase a Esteban Terradas por su magnífico discurso de apertura.

El establecimiento de la II República trae nuevos cambios a toda la sociedad española, en especial a la comunidad científica. Respecto a la RSME, en primer lugar hay que señalar el cambio de denominación que se produce el 9 de mayo de 1931 cuando se le suprime de su nombre la denominación de «Real», y vuelve a tener el mismo título inicial de su creación «Sociedad Matemática Española». En segundo lugar hay que mencionar la anulación de la cátedra de Esteban Terradas en Madrid, con la consiguiente convocatoria, al año siguiente, de oposiciones que suspenderá Terradas, y la destitución del Decano Luis Octavio de Toledo (cuya situación era mantenida a pesar de su

edad) y que no son más que algunas de las pruebas de la aparición en el terreno académico y científico de la división política de España en esta época.

En 1932 la SME sólo celebra dos sesiones, una presidida por Terradas (5 de marzo de 1932), y la segunda por López Soler (2 de abril de 1932). El 28 de enero de 1933, se renuevan los cargos de la Junta Directiva de la SME, y por aclamación, siguen los mismos presidentes tanto honorario como efectivo, nombrándose cuatro vicepresidentes (entre ellos siguen estando Juan López Soler y Emilio Herrera Linares, y entran Esteban Terradas Illa y Pedro M. González Quijano), y ahora se aclaman diecinueve vocales, y se mantienen tanto el Secretario, como los Vicesecretarios y el Administrador. Parece que este año a pesar de las difíciles circunstancias políticas, la SME reanuda sus coloquios matemáticos. D. Juan López Soler preside también las dos siguientes reuniones, la celebrada el 3 de febrero del mismo año, y la del 3 de marzo de 1934. En esta última se informa del fallecimiento del presidente efectivo de la Sociedad, Luis Octavio de Toledo. El cargo será ocupado por aclamación en la sesión posterior del 5 de Mayo por Julio Rey Pastor. Sin embargo, Julio Rey Pastor renuncia al cargo, previo agradecimiento por el nombramiento, ya que su situación es algo irregular en la Universidad Central de Madrid, debido a su trabajo con la Universidad de Buenos Aires en Argentina, con la que mantiene relaciones para dictar cursos y conferencias, desde 1917¹⁸. Esta renuncia se resuelve en la sesión celebrada el 2 de febrero de 1935, donde es nombrado por aclamación presidente de la SME Juan López Soler. Bajo esta presidencia, la SME alcanza un buen nivel científico celebrando sesiones en honor de Guido Fubini, y presentando diversas investigaciones originales (Broggi, San Juan, Rey Pastor, Barinaga, Fubini, Flores, Gallego Díaz, Santaló...). Además, la subvención que recibe del Ministerio de Instrucción Pública se ha visto aumentada; está bajo el protectorado de la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE), a través del Laboratorio y Seminario Matemático (LSM), con el cual comparte los locales de la cuarta planta del palacio que éste ocupa en la calle del Duque de Medinaceli nº 4 de Madrid (desde el 6 de junio de 1931, en que se traslada desde la calle de Santa Teresa nº 8); los intercambios con los matemáticos europeos han crecido en este momento y sus publicaciones se han visto incrementadas pues ahora se publica además de la RMHA, la Revista de Matemática Elemental¹⁹.

El presidente Juan López Soler actúa como tal en las sesiones celebradas el dos de marzo de 1935 y el 6 de abril de 1936, y organiza las bodas de plata de la Sociedad, con la sesión extraordinaria del 6 de junio de 1936, que se organiza para la conmemoración del XXV aniversario de la fundación de la SME y de su primera Revista. La celebración es un éxito. Asisten representantes de la

¹⁸Ríos, S., Balanzat, M.; Santaló, L. A. (1979): «Julio Rey Pastor, matemático». Instituto de España. Madrid.

¹⁹González Redondo, F. A. (2002): «La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1928 y 1939», en LA GACETA DE LA REAL SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA, Vol. 5, nº 1, p. 239.

JAE, de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-químicas y Naturales, y de las Escuelas de Ingenieros, Arquitectura... Y se cuenta con la adhesión de los socios honorarios Enriques, Fubini, Loria, Germany, Godeaux, Hadamard, Levi-Civita, Palatini y Volterra. En el próximo número de la RMHA se piensan publicar, además de la Memoria histórico-administrativa que lee en la sesión el Secretario de la Sociedad, los trabajos científicos enviados al efecto por algunos de los socios de honor. El acto fue cerrado por un discurso de su presidente López Soler:

«Y un discurso elocuente del presidente cerró el acto en que se celebraron con entusiasmo las Bodas de Plata de la Sociedad»²⁰.

Sin embargo, el 18 de julio se produce la rebelión militar del General Franco, y la situación social y política hace que de nuevo todo se paralice. España se divide en dos y estalla la guerra civil. Habrá que esperar unos meses para que en Madrid (zona republicana) se comience a pensar en cuestiones culturales o científicas. Con respecto a la SME, se produce una dispersión de socios que desaparecen de la vida social y/o cultural y científica... El presidente Juan López Soler se ausenta de Madrid, recordemos que no sólo era militar por aquella época, sino que tenía el grado de General de Brigada Honorífico del Estado Mayor, retirado ya desde 1931.

La SME, sigue durante toda la contienda funcionando gracias al tesón de quien retoma la situación, José Barinaga Mata, que desde la sesión del 4 de enero de 1937, poniendo de manifiesto la necesidad de sostener la Sociedad, organiza a los socios que están aún en Madrid, y con ellos gestiona una Junta Provisional, presidida por él, que tomará las riendas, haciéndose cargo de las funciones de la Junta Directiva anterior, así como del Comité de Redacción de las dos revistas de la Sociedad.

«...abierta la sesión bajo la presidencia de J. Barinaga, éste dio cuenta de la situación en que se halla la Sociedad Matemática y puso de relieve la necesidad de que todos los socios que actualmente se hallan en Madrid procuremos sostener la vida de nuestra Sociedad con la mayor normalidad posible. A este efecto se acordó formar una Junta provisional que asume las obligaciones de la Junta Directiva y Comité de Redacción de la revista. Dicha Junta quedó nombrada por unanimidad. Presidente José Barinaga, Vice-presidente Fernando Peña; Secretario-tesorero y habilitado D. J. Augusto Sánchez Pérez y Vocales Sixto Cámara, Pedro Pineda, Ricardo San Juan y Tomás Rodríguez Bachiller»²¹.

A pesar de las dificultades que encuentra, la Sociedad sigue viva hasta el final de la Guerra Civil. Sin embargo, Juan López Soler no volverá a aparecer en las reuniones durante toda la guerra.

²⁰Página 20 del tomo XII de la RMHA, bajo el título «Crónica de la Sociedad».

²¹Véase la crónica de la sociedad publicada en la revista.

Habrá que esperar hasta que, terminada la Guerra Civil, se comiencen a reorganizar las instituciones. En primer lugar, tienen lugar las depuraciones de los funcionarios, antes de terminar la Guerra Civil, en enero de 1939, bajo el mandato del Ministro Pedro Sainz Rodríguez, que es el primer ministro de Educación Nacional, por Ley 30 de enero de 1938, después del período de funcionamiento de la Junta Técnica del Estado. En segundo lugar, tomará posesión de la cartera, el 29 de abril, de forma interina, el Ministro de Justicia, Tomás Rodríguez Arévalo, Conde de Rodezno, aunque la efectividad recae en el cargo del Subsecretario Alfonso García Valdecasas.

En la crónica de la Sociedad²² aparece un extracto del acta de la sesión extraordinaria celebrada el día 5 de julio de 1939, donde dice:

«Por orden del Sr. Vicepresidente del Instituto de España, con fecha 23 de Mayo de 1939, quedó encargado, el Presidente que era de la Sociedad Matemática Española, antes del 18 de Julio de 1936, D. Juan López Soler, de poner en marcha todo lo relacionado con ella».

El Vicepresidente del Instituto de España es entonces D. Julio Palacios que escribe a D. Juan López Soler, en calidad de General de Brigada para que reorganice la Sociedad y retome de nuevo la Presidencia. López Soler realiza una memoria de la Sociedad Matemática Española, con el estado de la misma en el mes de junio de 1939, lo envía al Vicepresidente del Instituto de España, y lo firma con fecha «26 de junio de 1939, Año de la Victoria».

Es en la reunión del 5 de julio de 1939, cuando la Sociedad acuerda la nueva Junta constituida de la siguiente forma:

Presidente honorario: D. Alfonso Peña, Ministro de Obras Públicas

Presidente efectivo: D. Juan López Soler

Vicepresidentes: D. Esteban Terradas, D. Augusto Krahe y D. Antonio Torroja

Vocales: D. Miguel Aguayo, D. Ernesto Bonet, D. Wenceslao del Castillo, D. Fermín Casares, D. Carlos Mataix, D. Enrique Linés Nogueras, D. José M  Torroja y D. Francisco Navarro Borr s

Secretario: D. Enrique Linés Escardó

Tesorero: D. Federico Lon 

Representante del Comité de redacción de la revista D. Ricardo San Juan

Es en la siguiente reunión, presidida también por López Soler cuando se acuerda empezar la publicación de la Revista como una tercera serie y volver a la antigua denominación de Real Sociedad Matemática Española (RSME). La siguiente sesión se realiza el 9 de diciembre presidida también por López

²²V ase página 24 de la RMHA, crónica de la Sociedad 1939.

Soler con asuntos de índole científica. En el año siguiente se realizan sesiones bajo su presidencia el 13 de enero y el 9 de febrero. En esta reunión del 9 de Febrero, López Soler da la bienvenida al Sr. Terradas que asiste a la reunión emocionado. El actual presidente Juan López Soler solicita a la Sociedad que tenga a bien aceptar su dimisión, ya que él se había hecho cargo de la presidencia provisionalmente, y tanto Terradas como los demás socios presentes en la sesión, le suplican que continúe en el desempeño de su cargo. Terradas se encuentra en este primer trimestre de 1940 en España, para consolidar el puesto de Catedrático de Física Matemática correspondiente al Doctorado, que el Decano de la Facultad de Ciencias le ofrece, con el visto bueno correspondiente del Rector, aunque regresará a Argentina hasta su vuelta definitiva a finales de 1941²³.

La Sociedad sigue manteniendo sesiones bajo la presidencia de López Soler ese mismo año, y es la del 6 de abril de 1940 a la que asiste. Al año siguiente 1941 preside la sesión del 8 de febrero y del 1 de marzo, haciendo mención especial en esta sesión al Duelo Nacional por la muerte del Rey Alfonso XIII.

Una vez que se regula el Derecho de Asociación, por el Decreto del Ministerio de la Gobernación (25 de enero de 1941), se establece de nuevo la Junta Directiva de la SME, mediante la Orden del Ministerio de Educación Nacional de 6 de febrero. Esta vez Juan López Soler es el presidente efectivo, y aparecen tres presidentes honorarios: Alfonso Peña Boeuf, Julio Rey Pastor y Esteban Terradas Illa²⁴. Esta Orden es leída en la sesión presidida por López Soler el 12 de marzo, con la composición total de la nueva Junta Directiva.

La Sociedad comienza a reunirse con normalidad, en las sesiones del 3 de mayo, 7 de junio, 5 de julio, 11 de octubre y 6 de diciembre de 1941; continúa con la misma tónica al año siguiente 1942, con las sesiones de 7 de enero, 7 de marzo, 4 de abril, 9 de mayo, 6 de junio, 3 de octubre, 7 de noviembre y 5 de diciembre y la primera sesión del 9 de enero de 1943, siempre bajo la presidencia de López Soler, y actuando como Secretario D. Enrique Linés.

En las sesiones del 6 de febrero, 6 de marzo, 3 de abril, 8 de mayo, y 5 de junio sigue asistiendo como presidente Juan López Soler, pero actúa como Secretario el Sr. Cañedo Argüelles. De nuevo el 6 de noviembre de 1943 preside López Soler y actúa como Secretario Enrique Linés. A partir de estos momentos actúa como Secretario unas veces el Sr. Linés, otras veces Cañedo Argüelles y otras veces Pérez Germán, pero siempre asiste como presidente Juan López Soler, habiendo sesiones el 4 de marzo, el 6 de mayo, el 3 de junio, el 4 de noviembre y el 2 de diciembre de 1944; el 2 de junio, el 3 de noviembre, y el 26 de diciembre de 1945; el 9 de febrero (donde se acuerda por unanimidad,

²³Véase Roca Rosell, A. y Sánchez Ron, J. M (1990): *Esteban Terradas (1883-1950). Ciencia y técnica en la España contemporánea*, pp. 254–261. Barcelona: INTA-Ediciones El Serbal.

²⁴González Redondo, Fco. A. (2002): «La reorganización de la Matemática en España tras la Guerra Civil. La posibilitación del retorno de Esteban Terradas y Julio Rey Pastor», en LA GACETA DE LA REAL SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA Vol 5, n° 2. Madrid, pp. 463–490.

sustituir a D. Enrique Linés que había sido designado para la Cátedra de la universidad de Barcelona, por D. José Pérez Germán profesor de la Escuela de Peritos Industriales de Madrid), 6 de abril, 4 de mayo, 1 de junio, 19 de octubre, 2 de noviembre, y 7 de diciembre de 1946; 1 de febrero, 8 de marzo, 3 de mayo, 7 de junio, 8 de noviembre, y 6 de diciembre de 1947; el 7 de febrero, 6 de marzo, 3 de abril, 1 de mayo, 5 de junio y 7 de octubre de 1948. En el año siguiente 1949 preside habitualmente las sesiones el Sr. Mataix, y de nuevo son presididas por Juan López Soler las sesiones del 4 de marzo, 3 de junio, 4 de noviembre y 2 de diciembre de 1950; 2 de febrero, 1 de marzo, 5 de abril, 3 de mayo, 6 de junio, 8 de noviembre, y 6 de diciembre de 1952; 6 de marzo, 7 de noviembre, y 5 de diciembre de 1953; y 6 de marzo de 1954.

Al final del año 1954, aparece una nota en la revista de la Sociedad, RMHA, donde la Junta Directiva, presidida por el Sr. Mataix, en ausencia de su Vicepresidente (en funciones de Presidente por fallecimiento del Excmo. Sr. D. Juan López Soler²⁵) tomó el acuerdo de convocar a Junta General Extraordinaria para la elección de la nueva Junta Directiva de la Sociedad. En la sesión del 19 de febrero de 1955 se recoge la nueva relación de la Junta Directiva de la RSME:

Presidente: D. Julio Rey Pastor

Vicepresidentes: D. Pedro Puig Adam, D. Ernesto Cañedo-Argüelles, D. José M^a Orts Aracil y D. Antonio Torroja Miret

Vocales: D. Ricardo San Juan Llosá, D. Juan Augé Farreras, D. Pedro Avellanas Cebollero, D. Emilio Ruiz Tatay, D. Vicente Roglá Altet, D. Enrique Vidal Abascal, D. Joaquín García Rúa, y D. José Antonio Estrujo y Estrujo

Secretarios: D. José Pérez Germán, D. José Oñate Guillén, D. Antonio de Castro Brzetzki, y D. Juan Sancho Guimerá.

5 . CATÁLOGO Y COMENTARIOS SOBRE LAS PUBLICACIONES DE JUAN LÓPEZ SOLER

Las publicaciones que hemos podido encontrar son once. Se relacionan y comentan, seguidamente, por orden cronológico. Existen ejemplares de algunas de ellas en bibliotecas de Santiago de Compostela, La Coruña... Sin embargo en la Biblioteca Nacional sólo encontramos nueve de ellas, consiguiendo «Una hora de astrofísica» en la biblioteca del archivo histórico militar de Madrid, y «Los hórreos gallegos» en la biblioteca de la Escuela del Estado Mayor del Ejército de Madrid.

²⁵Recordemos que fallece el 10 de noviembre de 1954.



Figura 2: Portada del «Almanaque Julius» y Lámina interior del calendario perpetuo del «Almanaque Julius»

[1] «Almanaque Julius». La Coruña (sin fecha)

Se trata de una singular publicación apaisada, de diez centímetros y 16 páginas, con una lámina intercalada, realizada por la Litografía Roel de La Coruña. Contiene un almanaque perpetuo, y algunas de las diferentes transformaciones que ha sufrido el calendario, junto con las explicaciones correspondientes a los motivos y circunstancias que las motivaron. Sus apartados son: Introducción, Calendario de Rómulo, Calendario de Numa Pompilio, Disposiciones de los Demviro, Calendario Romano, Reforma Juliana, Corrección del Emperador Augusto, la Semana, Era Cristiana, Concilio de Nicea de Bithynia, Calendario Gregoriano, Era Española y generalización de la reforma gregoriana y Pascua de Resurrección.

Es una publicación muy simpática, con datos históricos reales y leyendas que parecen realmente historia, por la forma en que son contadas. Su lámina interior es un buen calendario perpetuo, donde además se pueden observar fácilmente los días de ayuno y de abstinencia de carne, como los de las ánimas del purgatorio. Es decir, una obra muy útil para los C.A.R. (Católico Apostólico Romano).

[2] «La isla de Tenerife: Su descripción general y geográfica». Madrid, 1906.

Este pequeño libro sobre la isla de Tenerife consta de 169 páginas además de una fe de erratas con media docena de ellas. Está editado por el establecimiento tipográfico «El Trabajo», en la calle de Guzmán el Bueno nº 10 de Madrid, en un formato de 25 centímetros.

Comienza la obra con una introducción con breve reseña histórica sobre el origen de las islas, relacionándolo con la antigua Atlántida y las erupciones volcánicas; continúa la historia con los griegos, fenicios, romanos...

El resto de la obra es una descripción de la isla llena de entusiasmo que invita a su lectura rápida y que a pesar de no tener fotografías es muy visual, dando la impresión al lector que esta observando realmente la isla.

Esta obra realmente supone un conocimiento concienzudo del lugar, así como haberla recorrido tomando numerosas notas. Creemos que dichas notas fueron tomadas cuando su autor permaneció diez meses en la Comisión de Planos de las Islas Canarias, entre febrero y noviembre de 1899, realizando parte de la triangulación del valle de la Orotava. Fruto de este trabajo fue el levantamiento del mapa de la isla de Tenerife, dirigido por el Teniente Coronel de Estado Mayor D. Julio Ardanaz, a escala 1:100.000 que fue publicado en 1909. Este trabajo mereció una recompensa para su director y la concesión de una mención honorífica para el entonces capitán Juan López Soler²⁶.

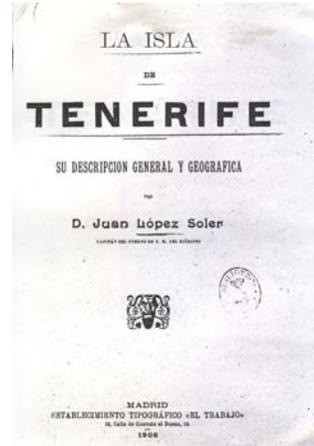


Figura 3: Portada de «La isla de Tenerife: Su descripción general y geográfica»

[3] «Una hora de Astrofísica». La Coruña, 1907.

Esta separata corresponde a la conferencia pronunciada por el autor, cuando era Capitán de Estado Mayor, en la Academia Provincial de Bellas Artes de La Coruña, el día 3 de febrero de 1907. Consta de 39 páginas sin dibujos ni fotografías realizadas en la Imprenta de «La Voz de Galicia», de la Coruña. El único ejemplar que hemos encontrado se hallaba en la biblioteca del archivo histórico militar de Madrid, y va dedicado con firma autógrafa a la Biblioteca del Depósito de la Guerra.

Comienza elogiando las palabras de los conferenciantes anteriores en la Academia, y humildemente aceptando pronunciar la suya para contribuir como un «grano de arena», con su amigo y compañero de armas, el Presidente de la Academia, el señor Marqués de San Martín. A continuación comienza narrando una excursión que saliendo de nuestro Planeta recorre el sistema solar, para pasar en el capítulo siguiente a las estrellas más conocidas. El último capítulo esta dedicado al eclipse del 30 de agosto del año 1905, que atrajo a España por aquella época a diversas misiones científicas, de casi todas las naciones del mundo, para su mejor observación. Termina haciendo una bonita alusión a la ciudad de La Coruña, con su Torre de Hércules y su escudo de armas.

²⁶ *Diario Oficial* n° 247, de 30 de octubre de 1909.



Figura 4: Portada de «Una hora de Astrofísica» y Dedicatoria de López Soler a la Biblioteca de la Escuela de Guerra

[4] «Escalas gráficas de Cálculo: Descripción y ejemplos». Madrid, 1917.

Esta obra aparece en el catálogo de la Biblioteca Nacional aunque se encuentra en paradero desconocido. Sólo sabemos que la imprimieron en los Talleres del Depósito de la Guerra, que era apaisada de 8 centímetros y contenía 15 páginas y un cuadro. Creemos que puede corresponderse con una primera edición de la obra que se detalla a continuación, y consideramos que puede ser la separata de las actas del Congreso de la Asociación Española para el progreso de las ciencias, que se celebró en el mes de Mayo en Sevilla, y al cual sabemos que el autor asistió presentando un trabajo sobre escalas gráficas de cálculo de su invención, en la sección de ciencias matemáticas.



Figura 5: Primera página de «Gráficos de cálculo Julios»

[5] «Gráficos de cálculo Julius y Escalas Gráficas de cálculo». Madrid, 1918.

El ejemplar que hemos podido observar se encuentra en la Biblioteca Nacional, comienza directamente por uno de los gráficos transparentes y consta de trece páginas además de los doce gráficos realizados en papel vegetal intercalados entre las páginas (indicando que es en sustitución del calco, celuloide, papel cristal o cualquier otra materia transparente), y dos gráficos en cartulina blanca. Su formato es 34 centímetros, y es de la Imprenta de Julio

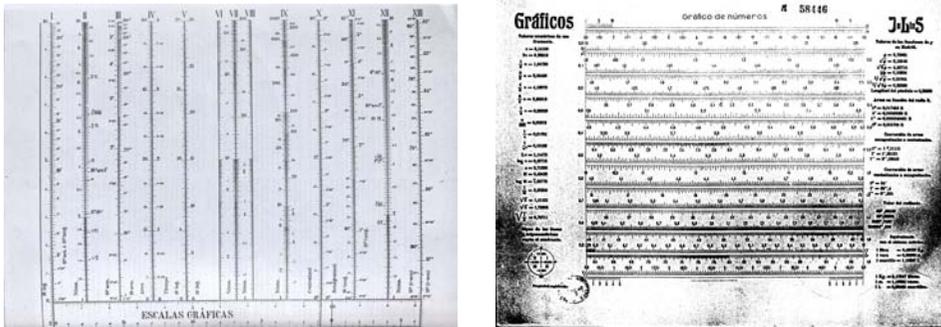


Figura 6: Escala transparente y Lámina de «Gráficos de cálculo Julios» y «Escala Gráficas de cálculo».

Cosano (Castaños y Compañía) de Madrid. En el catálogo bibliográfico de la Biblioteca Nacional indica que es una segunda edición, aunque no hemos encontrado la referencia en la obra. Comienza con las definiciones de las doce escalas gráficas, explicando la diferencia entre las que están realizadas en papel opaco o cartulina, a las que llama gráficos fundamentales y las que están hechas sobre papel transparente o vegetal, a los que llama gráficos transparentes. Cada uno de ellos se compone de doce escalas, la primera auxiliar, y la última complementaria, y las intermedias llamadas principales. Seguidamente define las líneas superior e inferior, el espacio intermedio, el origen auxiliar, el origen principal y los términos principales y complementarios. Posteriormente comienza con el gráfico de números, indicando cómo están formadas cada una de las escalas de que se compone y que se necesitan un gráfico de números fundamental y otro transparente para poder operar. A continuación explica paso a paso cómo hacer las operaciones de multiplicar, dividir, proporciones, potencias y raíces, logaritmos y antilogaritmos. Después de cada explicación hay un problema propuesto y su resolución paso a paso leyendo en las escalas necesarias. Los siguientes son los gráficos de senos centesimales, donde se sigue la misma metodología que en el gráfico de números. Las operaciones que realiza son la multiplicación, división, potencias y raíces y las líneas naturales de senos y cosenos, tangentes y cotangentes, así como el cálculo de los valores angulares conociendo el seno, o la tangente. También explica cómo calcular logaritmos y antilogaritmos de senos y tangentes.

Siguen el gráfico de líneas trigonométricas, el logarítmico y el taquimétrico. El último apartado se dedica a las escalas gráficas finalizando la obra con una página de fórmulas con gráficos referidas a los diferentes figuras geométricas planas y espaciales: triángulo, cuadrado, rombo, trapecio, circunferencia y círculo, corona circular, arco y sector circular segmento circular, esfera, huso esférico, prima, pirámide, cilindro, cono, caña esférica, triángulos rectilíneos y esféricos.

[6] «Los Pirineos Centrales». Madrid, 1926.

Esta publicación corresponde a la conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica el día 9 de junio de 1919, en Madrid, y esta impresa por la Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares en la calle Caracas número 7 de Madrid. Consta de 63 páginas numeradas desde la uno, con dieciocho fotografías en blanco y negro, recogidas de dos en dos en nueve páginas.

Comienza humildemente indicando el autor a la audiencia que sólo va a decir lo que todos los oyentes ya conocen, y que sólo realiza una vulgar descripción general sin historia, ni geología, ni botánica ni otras ciencias naturales. Para empezar realiza una visión de la «fantasmagoría ibérica» elevándose imaginariamente a 32 kilómetros de altura sobre Madrid, para divisar en el horizonte el contorno de sus costas.

Cuando ya ha realizado una visión global de la península se centra en los Pirineos y va describiendo uno a uno los montes, los altos, los caseríos, . . . para finalizar con una alusión a la poca importancia que le damos al Pirineo que tantas bellezas atesora, anteponiéndole las bellezas de Suiza, las del Tirol y otras zonas montañosas.



Figura 8: Portada de «Los Pirineos Centrales»



Figura 7: Página de fórmulas

[7] «De Madrid al Teide: Bosquejo histórico-geográfico de la Isla de Tenerife», 1922.

Es un verdadero libro de 207 páginas, además de un total de 15 láminas, en un formato de 23 centímetros publicado por la Real Sociedad Geográfica, en la Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares. Las quince láminas contienen un total de 27 fotografías realizadas, según consta en la introducción por los Sres. Galbís (Director del Observatorio Meteorológico), Fernández Navarro (Catedrático de la Universidad Central) y Serra (D. Wenceslao, competente aficionado).

En realidad, es la ampliación de una conferencia impartida ante la Real Sociedad Geográfica el 9 de febrero de 1920. Esta obra y la realizada en 1906, «La isla de Tenerife: Su descripción general y geográfica», mues-

tran el conocimiento adquirido por el autor en la triangularización del Valle de la Orotava, que como ya hemos comentado le supuso una mención honorífica. En la introducción de esta obra, el autor sí hace referencia al plano del Estado Mayor del Ejército que se publicó a principios del siglo XX, y que fue realizado bajo la dirección de los Generales señores Ardanaz y Cantón. En la última lámina hay una reproducción fotográfica de este plano.

La conferencia comenzó con una invitación para ir de Madrid al Teide guiados por el autor en los diferentes medios de transporte. La excursión comienza con el tren de Madrid a Cádiz, seguida por el vapor entre Cádiz y Santa Cruz de Tenerife, luego el carruaje entre Santa Cruz de Tenerife y la Orotava; el penúltimo tramo se hará montado entre la Orotava y Alta Vista, y por último se irá a pie necesariamente, entre Alta Vista y el Teide.

Cada uno de los tramos anteriores está subdividido en capítulos intercalando anécdotas históricas bien documentadas, o bien describiendo las casas de los vecinos que van apareciendo en el camino, como sus costumbres, vestimentas y aperos.

La obra finaliza con una relación de ciudades (por orden alfabético), vistas, lugares y aldeas con los nombres de los ayuntamientos, la población (número de habitantes), el número de edificios y los itinerarios (para recorrer la isla) que la cruzan y que se describen al final (desde la página 172 a la 203). A continuación hay una lista de las principales entidades de población con su altitud expresada en metros, también por orden alfabético. Y por último un índice general de la obra. Todas las fotografías se encuentran después del índice. La última página es en realidad el plano de la isla aludido al principio.



Figura 9: Portada de «La hora geosolar decimal».

[8] «La hora geosolar decimal». Coimbra, 1923

Esta obra en realidad es el resultado de una ponencia presentada al Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Salamanca, en 1923. D. Juan López Soler fue autorizado para representar a España en el citado congreso, dentro de la sección segunda dedicada a la “Astronomía y Física del Globo”. La separata que hemos encontrado en la Biblioteca Nacional está paginada desde la número 49 a la número 58, por lo tanto consta de once páginas. Tiene un formato de 24 centímetros.

Comienza la obra con las ideas elementales de la medida del tiempo, para lo que va poco a poco definiendo de manera agradable el día sidéreo y el día estelar, los horarios geosidéreos, geoestelabres, geosolares y geosolares medios. Recurre a Hiparco, Copérnico, Plinio,

Tolomeo, y Alfonso X el Sabio. También cita el Almagesto, el sistema egipcio, babilónico, judaico, ... Es decir, es una ponencia bien narrada, y bien fundamentada en estudios científicos, aunque después de hacer un repaso por las diversas fórmulas establecidas para la medida del tiempo, incluido el sistema sexagesimal, concluye haciendo dos propuestas. La primera proponiendo el día geosolar como mejor opción, «que en toda la tierra empezará en el mismo momento en que uno de sus meridianos, fijo e invariable, que se adoptará de acuerdo con todas las naciones, pase por el Sol medio del lugar». La segunda propuesta es «que el día sea decimal, para lo cual se dividirá en 10.000 drantes²⁷, equivalentes cada uno a ocho segundos 64 centésimas de los actuales segundos medios solares».

[9] «Un viaje intersideral». Madrid, 1925.

Esta publicación, como la siguiente es el resultado de una conferencia anterior. En este caso la de vulgarización geográfica, impartida por su autor el 14 de mayo del año anterior. Consta de cuarenta y tres páginas, con un formato de 23 centímetros, realizado por la Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención militar.

Comienza con unas palabras, indicando todos el deseo del orador para que el público que escucha sea condescendiente e indulgente, que no se considera la persona más adecuada para hablar de un viaje a los diversos mundos conocidos de la Ciencia astronómica.

A continuación se dedica a describir el sistema solar, con datos científicos numéricos respecto a superficies, distancias, masas, presiones barométricas...

Incluso en el texto no se descarta la presencia de posibles moradores de Marte o Júpiter, sin embargo no se les teme, aunque se supone que su desarrollo evolutivo es superior al nuestro. En su particular descripción del espacio, hace un pequeño recorrido histórico para citar las teorías clásicas de Laplace, Newton, Kepler... o los recientes descubrimientos del año 1898 (Eros atravesó la



Figura 10: Portada de «Un viaje intersideral»

²⁷Drante es el equivalente en tiempo a ocho segundos con 64 centésimas, y en longitud de arco de círculo máximo del meridiano terrestre de un valor no muy distante de cuatro kilómetros. Última página de “La hora Geosolar decimal”.

órbita de Marte), o del 1906 (el 22 de febrero se descubrió el denominado Archille), los estudios de A. Berget en París.

Posteriormente pasa a los innumerables mundos extendidos por el intangible espacio infinito, con referencias a la longitud de onda de cada una de las radiaciones, perceptibles o no por nuestra vista, y del problema de la medida de distancias entre las estrellas, considerando procedimientos y métodos de Russel, Adams, Shapley, Van Manen, Lindeman, y el moderno espectroscopio. Este recorrido termina con la descripción y explicaciones de la teoría de la génesis de la Tierra de Wegener y de la deriva o traslaciones continentales sobre la Tierra.

Termina la conferencia con unas páginas dedicadas al Sol, con una descripción muy actualizada de su fotosfera, su nife, su corona, la cromosfera y de las manchas solares. También se explaya en dar explicaciones de las huellas de la energía solar, de la cual depende absolutamente la vida de la humanidad. Sus últimas palabras aluden a un ensalzamiento de la civilización española y del idioma nacional.

Creemos que realmente es un buen artículo sobre astronomía divulgativa, que contiene datos científicos actualizados y bien contados, que se lee gratamente, sin problemas, debido a su forma narrativa que se acerca al público en general, dando al mismo tiempo citas eruditas.

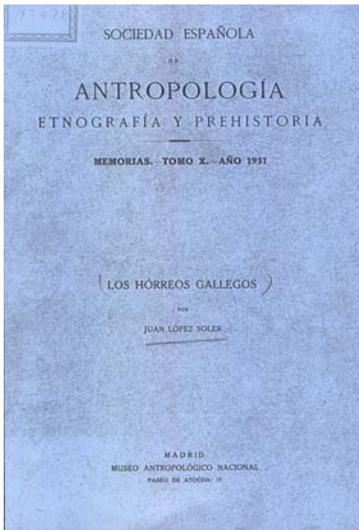


Figura 11: Portada de «Los Hórreos Gallegos»

[10] «Los hórreos gallegos». Madrid, 1931

Esta publicación es, en realidad, la memoria LXXXV, sección 82, del tomo X, de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, y esta publicada por el Museo Antropológico Nacional. No consta en la Biblioteca Nacional como publicación del autor, sin embargo un ejemplar dedicado con fecha 23 de enero de 1932, se encuentra en la biblioteca de la Escuela de Estado Mayor del Ejército.

Esta publicación esta paginada desde la número 97 a la 161 ambas inclusive. Se encuentra dividida en dos partes, la primera corresponde a un trabajo inicial “De la Coruña a Santa María de Ortigueira”, y la segunda “Los hórreos en las cuatro provincias gallegas”. Incluye un total de cuarenta fotografías tomadas por el autor al recorrer Galicia de otros tantos hórreos.

Es un relato de fácil lectura donde se entremezclan los datos y extremos concretos sobre los hórreos con costumbres locales. Concluye el autor con la tesis de que el hórreo tiene su origen en la cocina de la casa campesina, y

que el actual hórreo empleado sólo para guardar el maíz es sólo una necesidad impuesta por la estructura de las casas campesinas en su relación con las exigencias de la recolección del maíz y no una derivación de antiguas construcciones palafíticas. Termina con la explicación de que los materiales empleados en su construcción son los que indican las clases de rocas predominantes en la comarca.

[11] «Representación de Galicia y sus Alfoces en la Cartografía». Madrid, 1932.

Este artículo en realidad es una transcripción de la conferencia leída por su autor en la sesión del 16 de mayo de 1932, en la Real Sociedad Geográfica Nacional. Esta publicación consta de 17 páginas numeradas desde la 71 a la 87, con un formato de 24 centímetros. Su contenido es puramente geográfico, con descripciones geográficas e históricas, y no tiene ni fotografías ni dibujos de ningún tipo; sin embargo, el único ejemplar que hemos localizado se encuentra en la sección de Cartografía de la Biblioteca Nacional.

Su lectura es sencilla y amena, pues se van intercalando la historia y la geografía. Realiza conjeturas sobre la formación de los primitivos asentamientos humanos y da como dato, 91'68 kilómetros cuadrados como extensión media de los 318 distritos municipales de la región, siendo muy superior ésta a los del resto del estado español que tienen una media de 54,36 kilómetros cuadrados. Cada término municipal lo constituyen un conjunto de términos parroquiales, cada uno de ellos bajo la advocación de un Santo titular. A su vez cada parroquia tiene distribuidos a sus feligreses en varios lugares, aldeas y viviendas aisladas. Divide toda Galicia en ocho agrupaciones, y cada agrupación en tres modalidades dependiendo si su núcleo es o no el mayor de todo el término.

El artículo finaliza diciendo que para la determinación de las ocho agrupaciones con sus dos modalidades, se ha basado en datos recogidos sobre el terreno al recorrer la región y en diversas publicaciones para la parte estadística en los últimos nomencladores publicados de las cuatro provincias gallegas, formados por la Dirección general de Estadística con referencia al 31 de diciembre de 1920.

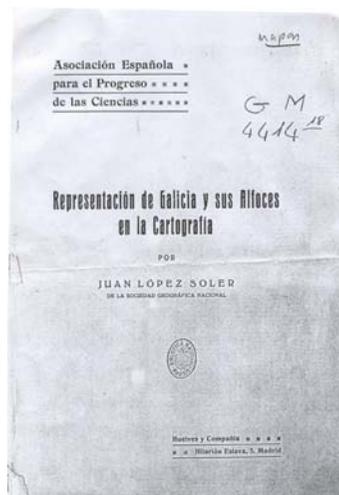


Figura 12: Portada de «Galicia y sus Alfoces»

6 . EPÍLOGO

Es importante resaltar las dificultades que hemos encontrado a la hora de conseguir información militar sobre D. Juan López Soler, pues su expediente no aparecía en el Archivo Militar de Segovia, donde se supone que debía de estar. Sin embargo apareció un expediente de otro militar con el mismo nombre y apellido, lo que produjo alguna confusión. Con paciencia, y consultados todos y cada uno de los archivos militares intermedios y finales de los tres ejércitos, hemos logrado que llegase en un reciente envío el mencionado expediente a su lugar, el citado ya Archivo Militar de Segovia.

Nos parece que la obra de Juan López Soler en la Sociedad Matemática Española ha sido una labor muy importante, pues ha sabido llevar las riendas de la Sociedad en épocas de cambios políticos constantes, antes de la Guerra Civil, con los vaivenes políticos de la II República, y después de la Guerra con un paso elegante, confiando en aquellos que habían estado en Madrid durante la contienda civil, y manteniendo la institución científica por encima de ideas políticas.

REFERENCIAS

- [1] A. ALVAR EZQUERRA, (2002): Historia de España XVII (Historia Política 1875-1939). Madrid: Istmo.
- [2] A.E.P.C. Congreso de Zaragoza. Tomo I. Segunda parte. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid. 1908.
- [3] E. AUSEJO, (1990): «Rey Pastor y sus discípulos en la primera etapa de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia», en L. Español (ed.): Estudios sobre Julio Rey Pastor (1.888-1.962) , pp. 71-104. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- [4] A. BAHAMONDE Y J. TORO, (1976): «El sexenio democrático, 1868-1874» en Historia de España 10, «La España de los caciques», pp. 7-52. Historia 16. Extra XXII. Madrid.
- [5] M^A C. ESCRIBANO RÓDENAS (COORD.), (2000): Matemáticos madrileños. Madrid: Anaya.
- [6] M^A C. ESCRIBANO RÓDENAS, (1998): «D. Enrique Linés Escardó: Semblanza de un Matemático Riojano de nuestro siglo». En L. Español (ed.): Matemática y Región: La Rioja. Actas del III Simposio Julio Rey Pastor. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- [7] F.A. GONZÁLEZ REDONDO Y M. DE LEÓN, (2000): «Aproximación a la Historia de las Matemáticas en España. La Real Sociedad Matemática Española», en La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española, Vol. 3, n^o 2, 363-370.

- [8] F.A. GONZÁLEZ REDONDO Y M. DE LEÓN, (2001): «El primer congreso matemático en España (Zaragoza, 1908)», en *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, Vol. 4, nº 1, 279-291.
- [9] F.A. GONZÁLEZ REDONDO, (2001): «La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928», en *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, Vol. 4, nº 2, 473-484.
- [10] F.A. GONZÁLEZ REDONDO, (2002): «La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1928 y 1939», en *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, Vol. 5, nº 1, 229-243.
- [11] F.A. GONZÁLEZ REDONDO, (2002): «La reorganización de la Matemática en España tras la Guerra Civil. La posibilidad del retorno de Esteban Terradas y Julio Rey Pastor». *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, Vol. 5, nº 2, 463-490.
- [12] M. HORMIGÓN, (1987): «El Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias», en *Cinquenta Anys de Ciencia a Catalunya*, pp. 121-133. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- [13] P. DEL PINO ARBOLEDA, (1986): «Evolución de la Matemática Española publicada en la RMHA (1919-1936)». Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia.
- [14] P. DEL PINO ARBOLEDA Y M. VALERA, (1988): «Análisis Estadístico y Sociométrico de la producción matemática española a través de la RMHA (1919-1936)». *Llull*, Vol. 11, 263-284.
- [15] S. RÍOS, M. BALANZAT Y L.A. SANTALÓ, (1979): «Julio Rey Pastor, matemático». Instituto de España. Madrid.
- [16] A. ROCA ROSELL Y J. M SÁNCHEZ RON, (1990): Esteban Terradas (1883-1950). Ciencia y técnica en la España contemporánea, pp. 254-261. Barcelona: INTA-Ediciones El Serbal.
- [17] M. TUÑÓN DE LARA, (1976): «De la Restauración al desastre colonial» en *Historia de España* 10, «La España de los caciques», pp. 53-94. *Historia* 16. Extra XXII. Madrid.

M^a del Carmen Escribano Ródenas
Universidad CEU San Pablo
Departamento de Métodos Cuantitativos
Facultad de CC. Económicas y Empresariales
C/ Julián Romea, 23
28003 Madrid Correo electrónico: escrod@ceu.es